

EQUIPADOS

**Cómo ser padres católicos e inteligentes
en una cultura sexualizada**

Mande un mensaje de texto con la palabra HOGAR al número 66866
para recibir siete días de ayuda gratis

Contenido

03 | Al Empezar

04 | **Capítulo Uno:** Una Casa en Ruinas

08 | **Capítulo Dos:** El Plano

12 | **Capítulo Tres:** La Primera Pared

24 | **Capítulo Cuatro:** La Segunda Pared

31 | **Capítulo Cinco:** La Tercera Pared

35 | **Capítulo Seis:** La Cuarta Pared

40 | **Capítulo Siete:** Ventanas al Mundo

45 | **Capítulo Ocho:** El Techo de Protección

50 | **Capítulo Nueve:** Los Cimientos

55 | Recursos

56 | Referencias y Notas



Al Empezar

Covenant Eyes ha creado *El Reto Familiar Safe Digital* para gozar mientras lee este libro. Para inscribir, mande un mensaje de **texto con la palabra HOGAR al número 66866**. ¡Estamos esperando!

¿Listo? ¡Bueno! ¡Empecemos!

01.

Una Casa en Ruinas

No es una exageración decir que, en el mundo de hoy, la pornografía se ha convertido en la norma.

Las estadísticas son sombrías y tienen una tendencia inquietante, al menos que, por supuesto, hoy comience un cambio masivo cultural. Simplemente, pregúntele a la generación del milenio, la

primera en crecer con las tecnologías de Internet en el hogar. En la actualidad, el 79% de los hombres de esa generación dicen que ven pornografía al menos una vez al mes (y la mayoría de ellos miran pornografía



varias veces a la semana); El 76% de las mujeres dicen que ven pornografía al menos una vez al mes.¹

La pornografía es una poderosa educación sexual. No solo despierta: deja tanto a jóvenes como a viejos, hombres y mujeres, queriendo más de lo que vieron.

- » El 35% de los muchachos informaron haber visto pornografía en línea “demasiadas veces para contar”.²
- » El 22% de los jóvenes entre 18 y 24 años consideran que la pornografía es buena para la sociedad, y el 8% de ese grupo de edad realmente piensa que es “muy bueno para la sociedad”.³
- » Cuando se usa para priorizar lo que las personas consideran inmoral, los adolescentes y los jóvenes consideran que “no reciclar” es más inmoral que ver pornografía.⁴

Como pediatra durante más de 30 años y consultora del *Centro Nacional para Niños Desaparecidos y Explotados*, la Dra. Sharon Copper ha visto el efecto devastador que la pornografía puede tener en la mente de un niño(a) Ella explica que la pornografía es neurológicamente más dañina para un niño(a) que para un adulto por al menos dos razones.⁵

- 1. Los niños(as) tienen una gran cantidad de “neuronas espejo” en sus cerebros.** Las neuronas espejo nos convencen de que cuando vemos algo lo estamos experimentando realmente. Cuando un hombre ve pornografía, sus neuronas espejo se activan, lo que finalmente provoca una erección porque su cuerpo ahora cree que está teniendo relaciones sexuales.⁶ Con la abundancia de neuronas espejo en los niños(as), los investigadores creen que esto hace que la pornografía sea más “real” para ellos.
- 2. Los niños(as) tienen una corteza prefrontal inmadura.** Esta es el área del cerebro que controla el juicio, controla los impulsos y regula las emociones. Esta región del cerebro no está madura hasta que está entre las edades de 20-22. Debido a que los niños(as) tienen una corteza prefrontal tan débil, carecen del “control ejecutivo” para detener el flujo de emociones y sensaciones que provienen de ver pornografía.

Los Padres son el Eslabón Perdido

La exposición a la pornografía es probablemente inevitable para la mayoría de las personas, pero los problemas de la pornografía se pueden prevenir. Tenga ánimo. Como padre, hay muchos pasos que puede seguir para proteger a los niños(as) y prepararlos para un mundo sin filtros.

Según la Dra. Patricia M. Greenfield, investigadora sobre medios sexuales en UCLA, “el factor más importante para reducir el uso de la pornografía entre los adolescentes es una relación padre/madre-hijo(a) cálida y comunicativa”.⁷

02.

El Plano

El hogar y la familia forman la iglesia doméstica, que es “una imagen del amor de Dios en la fraternidad humana”.⁸ Por lo tanto, es el centro donde alimentamos a nuestros hijos(as) para hacer de ellos(as) adultos prósperos que aman al Señor con todos sus corazones, almas y mentes, incluido la forma en que administran su sexualidad y sus relaciones con los demás. Los padres son los primeros educadores y Dios les ordena que enseñen a sus hijos(as) diligentemente “cuando estés en casa y cuando estés lejos, acostado(a) y levantado(a)” (Deuteronomio 11:19). No es accidental que tres de estos cuatro lugares —dónde viven nuestros hijos(as), dónde despiertan y dónde duermen— estén en el hogar.

Es fácil pensar que al establecer algunos controles parentales los niños(as) estarán protegidos(as) de los riesgos digitales. ¡Pero esto simplemente no es verdad! Ninguna

cantidad de control parental reemplaza la necesidad de una formación intencional por parte de padres amorosos. Usando la imagen del hogar, este libro presenta algunos de los elementos esenciales para preparar a los niños(as) para la cultura excesivamente sexualizada que los niños(as) encontrarán en sus pantallas y en el mundo que les rodea.



Las Cuatro Paredes: Autoimagen, Sexualidad, Pecado y Vergüenza

A los niños(as) se les debe dar verdades fundamentales sobre quiénes son, para qué es el sexo y por qué es bueno, el poder y el peligro de abusar de la propia sexualidad y la trampa de la vergüenza sexual. Dentro de estas cuatro paredes de la verdad, los niños(as) se alimentan para

convertirse en adultos sexualmente integrados y saludables. Las conversaciones persistentes, consistentes y amorosas, incluso sobre los temas a veces incómodos del sexo y la sexualidad humana, son absolutamente fundamentales para formar los corazones y las mentes de nuestros(as) preciosos(as) hijos(as).

Puertas y Ventanas: Mensajes Sociales

Las puertas y ventanas de una casa nos muestran el mundo exterior, tanto lo bueno como lo malo. Criar a los niños de manera sabia implica saber cuándo abrir estas puertas digitales, cuándo solo permitir que nuestros niños(as) miren a través de la ventana, y cuándo cerrar las puertas y correr las cortinas.

El Techo: Nuestro Estilo de Crianza

El techo protege el hogar. Un techo con goteras hace que el hogar sea un lugar miserable, sin importar qué tan bien estén construidas las paredes. Nuestro propio carácter virtuoso, el carácter de Cristo en el hogar, cubre a nuestros(as) hijos(as) con el tipo de calidez y autoridad que necesitan para que su propio carácter se forme en una vida virtuosa de entrega.

Los Cimientos: La Seguridad de las Enseñanzas de la Iglesia Católica

Cuando se construye en la arena, incluso una casa bien construida terminará derrumbándose. Sin cimientos firmes, incluso nuestras paredes de la Sagrada Escritura se verán como pilares moralistas, y el techo de nuestras mejores intenciones de crianza se sentirán desconectadas y sin autoridad. Nuestros hogares, por lo tanto, deben basarse en las enseñanzas de la Iglesia Católica, que tiene su cimiento y fuente en la Sagradas Escrituras.

¡Las enseñanzas de la Iglesia Católica son buenas noticias! La Iglesia extiende un mensaje de increíble optimismo y alegría. Cuando ese mensaje es la base de nuestros hogares, crea raíces para nuestros(as) niños(as) en algo mucho más satisfactorio que los mensajes sexuales de nuestra cultura. Los cimenta en la bondad del Dios Trino.



Has protegido las puertas digitales que existen en su casa?

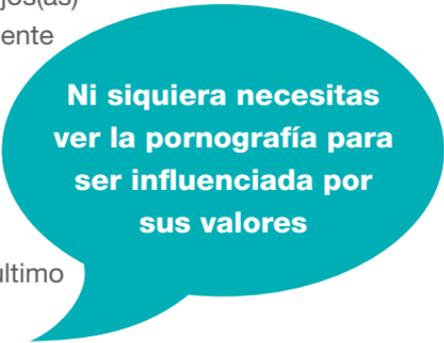
Inscribe hoy en *El Reto Familiar Safe Digital* mandando un mensaje de texto con la palabra HOGAR al número 66866.

03.

La Primera Pared

La pornografía establece una norma falsa de belleza y valor, una imagen falsa de la propia identidad y autoimagen regalado por Dios. De hecho, la pornografía es solo la punta de un gran iceberg de los medios de comunicación sexuales, que constantemente nos alimenta con un mensaje falso de belleza y valor. Ni siquiera necesitas ver pornografía para ser influenciado por sus valores.

Preparar a nuestros(as) hijos(as) para la cultura excesivamente sexualizada no necesita comenzar con conversaciones sobre relaciones sexuales, orgasmos o una historia sensacionalista sobre el último escándalo sexual. Debe



**Ni siquiera necesitas
ver la pornografía para
ser influenciada por
sus valores**

comenzar inculcando en nuestros(as) hijos(as) un sentido de su identidad regalado por Dios como una persona única e irrepetible, y un hijo o hija adoptiva de Dios; esta es la primera “pared” de nuestra estructura.

Saber que Fueron Creados en la Imagen de Dios

¡Dios es amor!⁹ Esto siempre ha sido el caso. Antes de que comience el tiempo, estaban Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo: una unión de Personas y un intercambio eterno de amor que da vida.

Dios ha destinado a la humanidad a compartir en este mismo intercambio eterno del amor de la Trinidad.^{10, 11} Esto está en el corazón mismo de ser



hechos a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27). Con esto en mente, ¿qué significa para la humanidad ser creada a “imagen de Dios”? Los niños(as) necesitan que se les enseñe la respuesta a esta pregunta comenzando con estas verdades fundamentales.

- » Antes del tiempo, estaba Dios, quien es el amor.¹² Dios dio un comienzo a todo lo que existe fuera de sí mismo.¹³ Conocemos este evento como la “creación”. El Libro del Génesis recuerda la historia de la creación cuando dice:

“En el principio ... Dios creó [a nosotros] en Su imagen” como personas compuestas de cuerpo y alma.^{14, 15} Al ser creados como personas (y tanto hombres como mujeres poseen la misma dignidad a la imagen de Dios), cada uno de nosotros refleja la sabiduría y la bondad del Creador. Somos completamente únicos y concedimos intelecto y libre albedrío, y por lo tanto podemos decidir a favor o en contra del amor.¹⁶

- » Los hombres y las mujeres son personas, no una cosa, sino una persona. Los hombres y las mujeres son críticamente objetivos. Pueden pensar más allá de sus horizontes inmediatos, pueden trabajar para mejorar su persona, son conscientes de los demás como personas y comprenden su dignidad, y pueden amar a los demás.¹⁷
- » Sólo los hombres y las mujeres, y ninguna otra criatura, son “capaces de conocer y amar a su Creador”.¹⁸
- » Al principio, Dios hizo al hombre y a la mujer para ser generosos y receptores del amor. Siguiendo el modelo de Dios, los hombres y las mujeres están diseñados para vivir en amor, compartiendo relaciones entre ellos. Somos responsables el uno del otro.¹⁹

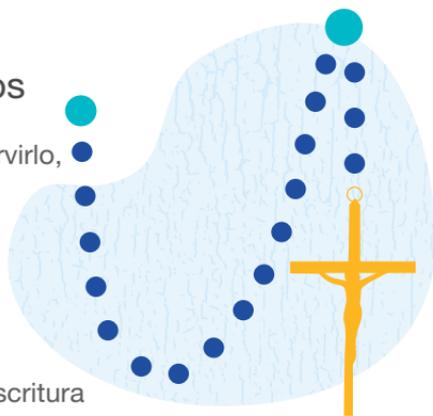
Entonces, ¿para qué fines fuimos creados?

El Dios Trino, quien es el ser perfecto y la comunidad perfecta, nos creó la abundancia de Su amor.²⁰ El mundo, incluida la humanidad, el pináculo de la creación de Dios, hecho para la gloria de Dios. Somos criaturas del amor de Dios. Él quería compartir Su alegría sin límites con nosotros.^{21, 22} Dios incluso estableció a la humanidad en Su amistad.²³ El Catecismo de la Iglesia Católica explica: “De todas las criaturas visibles, solo el hombre es capaz de conocer y amar a su creador”²⁴ Por lo tanto, “estamos en la tierra para conocer y amar a Dios, para hacer el bien según Su voluntad y para ir un día al cielo”²⁵ Miremos esto más de cerca.

La humanidad es creada por Dios y para Dios, y debido a esto, el deseo de Dios está escrito en el corazón humano.
El Catecismo de la Iglesia Católica

Conocer y Amar a Dios

Si debemos amar a Dios y servirlo, primero debemos conocerlo. ¿Cómo podemos hacerlo? Veamos a la Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura. El Catecismo de la Iglesia Católica declara: “la Escritura y la Tradición no cesan de enseñar y de



celebrar esta verdad fundamental: ‘El mundo fue creado para la gloria de Dios’²⁶

¡La creación da testimonio real de la gloria de Dios! Como se dijo anteriormente, la humanidad es el pináculo de la creación de Dios. ¡Nosotros también estamos aquí para dar testimonio de la gloria de Dios! Hacemos esto a través de conocer Dios por la creación y la revelación; al conocer nuestro valor como sus hijos e hijas adoptivos creados al principio de los tiempos y conocer su voluntad y enseñanzas habladas a través de la Iglesia, incluyendo que Dios nos hizo a cada uno de nosotros para amarlo.

El amor es una pasión fundamental y se despierta por la atracción del bien.²⁷ El Catecismo de la Iglesia Católica define el amor como “querer el bien del otro”.²⁸ Cuando la Iglesia dice: “Dios nos hizo para amarlo”, quiere decir que estamos invitados a compartir el amor de la Santísima Trinidad. A través de cada uno de los Siete Sacramentos, somos atraídos cada vez más profundamente en esta vida comunitaria del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.²⁹

Hacer el Bien Según la Voluntad de Dios

La creación manifiesta el amor perfecto de Dios, así como su bondad. Como se mencionó anteriormente, la creación está ordenada hacia Dios. Él nos hizo y nos hizo muy buenos y con un propósito: hacer “el bien” y “servir” a Dios. Al

hacer el bien, servimos a Dios. Al servir a Dios, cada uno de nosotros se convierte en la persona que Dios desea que seamos. Cuando elegimos no servir a Dios, esto se llama “el pecado”. “El primer pecado, el Pecado Original de Adán y Eva, trajo la muerte y el sufrimiento al mundo. Todos nuestros pecados —mortales o veniales, graves o leves— tienen un efecto similar, aunque menos drástico”, aunque siguen siendo perjudiciales.³⁰ Cuando pecamos, dañamos nuestra relación con Dios, la familia y la comunidad; perturbamos el orden de la creación.³¹



Ir un Día al Cielo

¡Dios nos hizo a cada uno de nosotros para el Cielo! Siempre ha querido que seamos atraídos a la vida misma de la Trinidad, el intercambio eterno de amor, y disfrutar de la felicidad eterna con él para siempre en el Cielo. Sin embargo,

Dios nos dio la libertad de tomar la decisión de aceptar su amor y responder con amor. En el Jardín del Edén, vemos al hombre y la mujer alejarse del amor de Dios y seguir su propio camino.³² Aquí la humanidad peca al negar el plan de Dios para la creación.^{33,34} Hoy, cuando elegimos pecar, seguimos negándolo; nos negamos a amarlo a cambio y cuando hacemos esto rechazamos todas las razones por las cuales Dios hizo al hombre y a la mujer, también rechazamos Su plan para el hombre y la mujer: “ir un día al cielo”.³⁵ Según Jennifer Messing de *Into the Deep* (En Aguas Profundas), quien habla sobre la Teología del Cuerpo, “Esta división del Amor que da vida afecta a la persona en su totalidad; por eso luchamos tanto con el cuerpo como el alma”³⁶ Aunque ya no estamos en el Jardín del Edén con el diablo, el mismo diablo es “aún sutil y aún andamos, pero no estamos definidos por nuestros pecados o defectos. Nunca dejamos de anhelar a Dios (ni a él a nosotros)”.³⁷

Cuando nuestros(as) hijos(as) entienden por qué Dios los creó y que significa ser creado a la imagen de Dios, impacta tres áreas principales de su fe. Ellos saben:

- 1. Su hijo o hija posee una dignidad inherente que no se le puede quitar.** El *Catecismo de la Iglesia Católica* explica que “la dignidad de la persona humana está enraizada en su creación a imagen y semejanza de Dios”.³⁸ El hombre y la mujer son “la[s] única[s] criatura[s] en la tierra a la[s] que Dios ha amado por sí misma[s]”; sólo [ellos] está[n]

llamado[s] a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin [fuimos] creado[s] y ésta es la razón fundamental de [nuestra] dignidad".³⁹ Depende de nosotros, como padres, inculcar en nuestros(as) hijos(as) un sentido de su gran dignidad en lo que son y a quién Dios los llama a ser. Dios es su Creador; son creados a imagen de Dios. Un reflejo de Dios se encuentra en todos aquellos que él creó, incluyendo a su hijo(a). Su hijo o hija es un reflejo de Dios mismo.⁴⁰ Inculcar a nuestros(as) hijos(as) el sentido de su gran dignidad en quiénes son y a lo que Dios los llama a ser:

- Cuando usted o sus hijos(as) escuchen mensajes que promuevan solo la belleza superficial de la piel, recuerde a su hijo o hija que están hechos en la imagen de Dios como la única criatura llamada a compartir en la vida de Dios,⁴¹ y que su dignidad se basa en su identidad como hijo o hija adoptivo(a) de Dios, y eso es hermoso.
- Dé ejemplo a sus hijos(as) de una imagen del cuerpo positivo. Mientras cuidar nuestros cuerpos es bueno, obsesionarse con el peso o nuestro físico no lo es.

- Cuando aparezca algo seductivo en la pantalla, desvíe su vista y enséñeles a sus hijos(as) hacer lo mismo. Tenga conversaciones con sus hijos(as) sobre por qué lo hace.

2. Tienen un *destino* maravilloso que está precedido por la disciplina y la virtud. Ser creado a la imagen de Dios incluye una invitación y un llamado para representar y compartir a Dios con nuestras comunidades, la sociedad y el mundo. Este compartir y representar a Dios y el mensaje del Evangelio vendrá más naturalmente si sus hijos (as) aprenden disciplina y virtud, “una disposición habitual y firme hacia el bien”.⁴² al principio de sus vidas para no inclinarse hacia los vicios, que alejan a las personas de lo bueno.⁴³ Esto implica “educar a nuestro intelecto para hacer buenos juicios prácticos y formar nuestros apetitos para estar sujetos a los juicios de nuestros intelectos”.⁴⁴

- Continúe enseñando a sus hijos(as) que el significado de la vida es “conocer y amar a Dios, hacer el bien según Su voluntad y un día ir al cielo”⁴⁵ El llamado a la pureza sexual y a vivir la virtud de la castidad de acuerdo con el estado de uno en la vida no significa huir del placer, sino que se

dirige hacia nuestra realización finito, que se encuentra obedeciendo a Dios. Esto nos lleva a la comunión con Dios, quien nos dio Sus mandamientos para nuestro bien (Deuteronomio 6:25).

- Resista el impulso de alabar a sus hijos(as) de una manera que los etiquete. La investigación muestra que cuando alabamos a los niños(as) de esta manera, *etiquetándolos* como “inteligentes” o “atléticos”, esto no les da confianza. En cambio, se vuelven muy sensibles al fracaso.⁴⁶ Más bien, concéntrense en elogiar el esfuerzo que ponen. Felicítelos cuando busquen la disciplina y la virtud, incluso cuando usan los dones, talentos y energía que Dios les ha dado sabiamente.

- 3. Fallando en vivir el “Llamado al Amor”, tienen un Liberador, el solo que puede hacerlos completos.** Cada uno de nosotros tiene una vocación al amor. Cuando nuestros hijos(as) fallan y desobedecen —no *si*, sino *cuando*— significa que no cumplen con el llamado que Dios escribió en la



Ni siquiera necesitas ver la pornografía para ser influenciada por sus valores

identidad del hombre y la mujer en el “comienzo” del relato de la Historia de la Salvación: dar y ser receptores de amor. Cuando desobedecemos a este llamado, perdemos el al objetivo (“pecado”), por lo tanto, no estamos a la altura de ser la imagen de Dios en el mundo. Esta es la mala noticia. La buena noticia es que Dios no nos abandona en nuestro pecado, culpa, vergüenza o fracaso. Dios nos envió un Salvador y Redentor para salvarnos de nuestro propio pecado y de la muerte eterna. Messing dice: “Jesús sufrió en cuerpo y alma para purificarnuestros pecados físicos y espirituales. Hemos sido liberados en cuerpo y alma por el don total de sí mismo de Dios: ¡El amor fue derramado en la cruz para sanar nuestra división físico-espiritual, haciendo posible nuevamente la unión con Dios (la vida en el cielo)!”⁴⁷

- Desarrollar repuestas basadas en la fe a los errores de sus hijos(as), incluso con respecto a la inmoralidad sexual. En lugar de simplemente señalar su desilusión en ellos, señale a nuestro Señor. Explique por qué: “Sé lo que es querer ser infiel a Dios. Pero hay esperanza para personas como tú y como yo que luchamos con la infidelidad”. Cuando participamos en el Sacramento de la Reconciliación, Dios no solo perdona nuestros pecados, sino que

incluso puede darnos la gracia de serle fieles como nunca antes.

- Desarrolle respuestas planificadas y basadas en la fe al pecado sexual en el mundo. Use el mensaje de nuestra cultura excesivamente sexualizada como una oportunidad para dibujar el contraste con el mensaje de Cristo: “¿Ves eso? El mundo trata a las personas como productos que se compran, venden o eliminan de acuerdo con nuestros propios deseos egoístas. Así no es como Jesús nos ama. Cuando Jesús murió en la cruz, Su mensaje fue: ‘Este es mi cuerpo dado por ti’. El mensaje de todas estas imágenes sexuales que vemos es: ‘Este es tu cuerpo tomado por mí’”.

Dignidad. Destino. Liberador. Esto es lo que significa ser creado y ser recreado a la imagen de Dios. Esta es la primera pared de la verdad que protege y guía los corazones, las almas y las mentes de nuestros(as) hijos(as) a medida que crecen. Pero no es la única pared.

04.

La Segunda Pared

No es el conocimiento de la verdad de nuestra sexualidad humana según el diseño de Dios lo que escandaliza o roba a nuestros(as) hijos(as) de su inocencia. Es el abuso general de la sexualidad.

En los primeros dos capítulos de Génesis, vemos los tres propósitos principales para la sexualidad humana en el contexto del matrimonio:

- » **La sexualidad se trata del bien de los cónyuges y de la procreación de los hijos(as).**⁴⁸ El matrimonio “brinda ayuda mutua y servicio mutuo a través de una unión íntima de sus personas y acciones”⁴⁹ La intimidad física de los cónyuges en la unión sexual no es solo para crecer en el amor, sino también en la creación

de nueva vida, los hijos(as), la gloria suprema del amor conyugal.”⁵⁰ El amor conyugal se ordena a la procreación de los hijos(as). Después de todo, la primera orden dada a Adán y Eva es ‘sean fértiles y multiplíquense’ (Génesis 1:28)”.⁵¹ Las relaciones sexuales fueron creadas por Dios para proveer a los cónyuges una mayor participación en el plan continuo de Dios para la creación.

- » **La sexualidad es una fuente de alegría y placer para los cónyuges.** La unión sexual en el matrimonio fomenta la entrega y enriquece en gran medida la alegría, el placer e incluso la gratitud del esposo y la esposa.⁵² Dios estableció



que las relaciones sexuales en el contexto del matrimonio sean placenteras y agradables en cuerpo y espíritu.⁵³ La prueba de esto viene de las primeras palabras inscritas de la boca de Adán, una celebración poética cuando él primero pone sus ojos en Eva desnuda, él proclama: “Esta, al fin, es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Génesis 2:23). El placer en las relaciones sexuales ayuda a crear el aspecto unitivo del matrimonio.

- » **La sexualidad es para una unión íntima de las personas unidas en matrimonio.** Las relaciones sexuales fueron diseñadas por Dios para unificar a la pareja incluso en cuanto a la comunión espiritual. Las relaciones sexuales en el matrimonio implican un don total del uno, una mutua entrega y recepción. Las parejas casadas “se dan definitiva y totalmente el uno al otro. Ya no son dos, ahora forman una sola carne”.⁵⁴ Los actos sexuales son “los actos propios y exclusivos de los esposos, no es algo puramente biológico, sino que afecta lo más profundo de la personas”.⁵⁵ Durante la intimidad sexual, se liberan los neuroquímicos oxitocina y vasopresina, depositando recuerdos a largo plazo en nuestras células, “uniéndonos” a la memoria de la fuente del placer: nuestros cónyuges. Nuestros cerebros controlan nuestra sexualidad

y también reciben el golpe más mortal de la pornografía.

Cuando los niños(as) ven pornografía, se activa una región del cerebro llamada amígdala, que crea una sensación de excitación, curiosidad y, con frecuencia, ansiedad. Para los niños, esta ansiedad se experimenta como tensión sexual, un deseo de tener a la mujer en la pantalla. Para las niñas, esta excitación es más “contextual”, ella desea ser la mujer en la pantalla. Incluso los niños(as) pequeños(as) experimentan estas sensaciones, aunque de una manera subdesarrollada, y si no se controla, estas experiencias pueden reconectar el cerebro de manera sorprendente.

Debido a estas tendencias neurológicas presentes tanto en niños como en niñas, es absolutamente crítico que los padres hablen abiertamente y honestamente sobre la pornografía para dar a los niños(as) las palabras y las herramientas que necesitan para procesar lo que ven y responder de manera responsable. Visite <http://learn.covenanteyes.com/equipped-catholic/> para las Guías de conversación para Padres creadas por Covenant Eyes para orientar a los padres sobre qué decir y cómo decirlo.



**Ni siquiera necesitas
ver la pornografía para
ser influenciada por
sus valores**

La pornografía nos roba la entrega de sí, la vida, el placer y la unidad.

Entrega de sí: Dios nos da personas y al mismo tiempo a nosotros a las personas. Cada persona, de alguna manera, es un regalo que nos ha sido confiado por Dios y viceversa. Cuando Dios nos regala a otros, también nos encarga de buscar y desear su bien. Para reconocer a cada hombre o mujer como el regalo que él o ella es, primero debemos darnos nosotros mismos de una manera sincera, total y desinteresada.⁵⁶ Las personas son siempre un don de Dios, y estamos llamados a hacer un don de nosotros mismos a los demás, incluso a nuestros hermanos y hermanas, esposas y esposos, amigos(as), maestros(as) y estudiantes.⁵⁷ La pornografía no comunica esta entrega. La pornografía siempre nos enseña a usar y deshacernos de las personas y nunca reconocer que son un don único e irrepetible de Dios.

Vida: En lugar de estar abiertos a una nueva vida, la pornografía nos entrena para amar la sexualidad en solitario. Los estudios han demostrado que mientras más las personas ven pornografía, menos dicen que les atrae la idea de casarse y tener hijos. Con el tiempo, preferimos la emoción barata de la fantasía a la bondad de la familia.⁵⁸

Placer: En lugar de limitarnos a llevarnos a las alturas de la alegría y el placer a través de la unión sexual íntima que da vida en el matrimonio, la pornografía hace que nuestros

cerebros se fatiguen, y nos amortigua la satisfacción real. La exposición continua a las liberaciones de pornografía aumenta después del aumento de la dopamina, lo que da al cerebro un efecto no natural. El cerebro eventualmente se fatiga, dañando sus receptores de placer, dejando al espectador queriendo más, pero incapaz de alcanzar un nivel de satisfacción, a menos que obtenga más pornografía o pornografía más “dura”. Esto se llama desensibilización. Los placeres cotidianos comienzan a perder su brillo, incluido el sexo, y el espectador amplía sus gustos pornográficos para obtener el mismo nivel de excitación.⁵⁹

Unidad: En lugar de desarrollar la unidad con otra persona en el contexto del matrimonio, la pornografía une al espectador con una imagen. Los estudios han demostrado que cuando a los hombres y las mujeres se les muestran modelos femeninos de páginas centrales de revistas pornográficas, se reducen significativamente sus juicios sobre lo atractivo de las personas “promedio”.⁶⁰ La terapeuta conductual Andrea Kuszewski dice que los neuroquímicos que se disparan al mirar pornografía “hacen que quieras seguir volviendo a tener ese sentimiento”, dice, y en lugar de casarnos con una persona, nos casamos con la pornografía.⁶¹

Entrega de sí. Vida. Placer. Unidad. De esto se trata la sexualidad humana según el plan de Dios, y esto es precisamente lo que la pornografía busca robar a la

próxima generación. Esta es la segunda pared de la verdad que protege los corazones de nuestros(as) hijos(as) a medida que crecen.



En el internet la pornografía se ha convertido en la norma en la sociedad. Aprenda cómo proteger su hogar inscribiéndose en *El Reto Familiar Safe Digital*.

Mande un mensaje de texto con la palabra HOGAR al número 66866.

05.

La Tercera Pared

Los dos primeros capítulos del Libro del Génesis nos muestran un mundo sin pecado. Los últimos dos capítulos del Libro del Apocalipsis muestran un mundo nuevo, también sin pecado. Cada capítulo en el medio es una historia de una humanidad propensa a desviarse y un Dios amoroso que nos rescata de nuestros caminos infieles.

El Libro del Génesis nos ofrece una imagen en los corazones de Adán y Eva mientras arrancan la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal.



“Entonces la mujer cayó en la cuenta de que el árbol tentaba

el apetito, era una delicia de ver y deseable para adquirir conocimiento. Tomó fruta del árbol, comió y se lo ofreció a su marido, que comió con ella” (Génesis 3:6).

En el Nuevo Testamento, San Juan Apóstol y Evangelista resume los eventos del Jardín del Edén en 1 Juan 2:16-17: “Porque todo lo que hay en el mundo, los malos deseos de la naturaleza humana, la codicia de los ojos y el orgullo de las riquezas no procede del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa con sus codicias; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece por siempre”.

Tres deseos atraen el corazón de Eva: los mismos tres deseos que San Juan nos da en su resumen de pecado:

- » El deseo de la carne (“el árbol tentaba el apetito”); la palabra traducida como “apetito” no significa simplemente apetito o deseo. Significa impulso excesivo, exceso de deseo o antojo. La idea clave aquí es el *placer*.
- » El deseo de los ojos (“el árbol... era una delicia de ver”): una vez más, la palabra que se usa aquí es para un fuerte deseo, pero esta vez es un impulso para poseer lo que se ve. La idea clave aquí es las *posesiones*.
- » El orgullo de la vida (“el árbol... deseable para

adquirir conocimiento”): aquí, San Juan habla de arrogancia y ambición orgullosa. La idea clave aquí es el *poder*.

La pornografía utiliza estos tres deseos para tirar de los corazones humanos.

Placer: Nuestro impulso sexual es un regalo dado por Dios que tiene un contexto para la unión que da vida, pero la pornografía es “combustible altamente inflamable” para el corazón y la mente y el sexo es el motor. El sexo se convierte fácilmente en un ídolo, nos consume y supera todas las demás preocupaciones.

Poseiones: La pornografía trata a mujeres y hombres como trofeos, meros objetos para ser recogidos y utilizados en lugar de adorados y apreciados.

Poder: Ya no necesitamos trabajar en cultivar relaciones santas y reales. En cambio, la pornografía del Internet da la ilusión de control porque cada fantasía sexual está disponible con un clic.



La historia del fruto prohibido nos ayuda a ver cuáles son los verdaderos enemigos de nuestras almas: el diablo y nuestras propias pasiones egoístas. “Cada persona es tentado por el propio deseo que lo arrastra y seduce” (Santiago 1:14).

Placer. Posesiones. Poder. Necesitamos explicar a nuestros(as) hijos(as) que cuando actuamos siguiendo nuestros deseos egoístas, no vivimos la visión de Dios para nosotros. El *Catecismo de la Iglesia Católica* explica: “Sólo en el conocimiento del designio de Dios sobre el hombre se comprende que el pecado es un abuso de la libertad que Dios da a las personas creadas para que puedan amarlo y amarse mutuamente”.⁶²

Formar a nuestros(as) hijos(as) para entender que el pecado es crucial. A través de nuestros pecados, erramos el objetivo, abusamos de nuestra libertad y rechazamos los dones que Dios ha otorgado. No hemos estado a la altura del nivel de vida al que estamos llamados en los Diez Mandamientos, los Dos Grandes Mandamientos y las Bienaventuranzas, que Dios nos dio por amor. Cuando le erramos al objetivo y pecamos, necesitamos participar en el Sacramento de la Reconciliación. Es allí donde nuestro Salvador nos perdona una y otra vez y estamos reconciliados con la Iglesia, la comunidad de fe a la que podemos dañar.

06.

La Cuarta Pared

Nadie enseñó a Adán y Eva a sentir vergüenza. Fue una respuesta a lo que sucede cuando personas creadas, hombres y mujeres hechos en la imagen de Dios, pecan, y el pecado no es natural para el hombre y la mujer. El Catecismo de la Iglesia Católica explica que Adán y Eva fueron creados en un estado de santidad. La vergüenza fue una consecuencia de su pecado personal y afecta a toda la humanidad.⁶³

Si los padres, que son propensos a pecar a causa de la Caída, van a guiar a sus hijos(as), que también se ven afectados por el pecado y que también pecan debido a la Caída, los padres deben entender el propósito y el poder de la vergüenza y cómo responder a ella.

En realidad, la vergüenza no es el enemigo. La vergüenza

puede, por supuesto, volverse tóxica cuando se combina con la creencia de que estamos más allá del alcance de la gracia, la compasión, la misericordia y el perdón. Pero el verdadero enemigo es nuestra respuesta a la vergüenza.

Así que veamos la vergüenza desde la perspectiva de lo que significa tener una vergüenza saludable: límites relacionales que nos recuerdan las responsabilidades del amor. Cuando se viola la comunión amorosa, el sentido de la vergüenza es un llamado a regresar al amor auténtico. Es como una alarma que nos dice que algo no está bien con la forma en que nos relacionamos con los demás actualmente y nos llama a volver a cómo deberíamos relacionarnos con ellos en el amor.

Ahora, con esta comprensión de la vergüenza saludable, veamos lo que es tener vergüenza no saludable o incluso tóxica: Es la incapacidad de recibir amor y misericordia. Es la creencia de que uno es fundamentalmente defectuoso y, por lo tanto, indigno del don del amor. Es una desconfianza de la bondad de otro lo que hace que uno se esconda en la desconfianza y el miedo (como Adán y Eva escondiéndose de Dios en la historia del Génesis). Esta desconfianza y miedo nos lleva a la autonomía de Dios (en oposición a la dependencia de confianza en Él), lo que conduce a mecanismos de automedicación o de afrontamiento, como la pornografía.

Por lo tanto, la vergüenza no siempre es incorrecta, pero puede volverse insalubre e incluso tóxica si se distorsiona.

Una de las formas más comunes en que los padres fomentan la vergüenza en sus hijos(as) es mediante el uso de estrategias basadas en la vergüenza para que sus hijos(as) se comporten. ¿Qué es exactamente la educación de los padres “basada en la vergüenza”?

Es una dinámica familiar donde la vergüenza —la amenaza o la presencia de desaprobación— es el principal motivador utilizado para portarse bien. Esperar la perfección. Hablar palabras amargas o duras. Mostrar poca compasión. Mostrar favoritismo a otros hermanos(as).

Este tipo de ambiente involuntariamente ha predispuesto a tantos niños(as) a tener hábitos sexualmente inmorales.

Cuando se presenta el pecado sexual a un niño(a) en un hogar basado en la vergüenza, se ve obligado(a) a esconderse porque no hay seguridad en ser abierto(a) y honesto(a). Además, la satisfacción generada por las sustancias químicas que produce la visión de la pornografía en Internet brinda consuelo a un niño(a) que no siente calidez por parte de sus padres.



Hay tres formas principales en que los niños(as) —todas las personas, en realidad— manejan la vergüenza: esconderse, culpar y cubrirse. Vemos esto reflejado en la historia del Génesis donde Adán y Eva se esconden en el jardín, culpan a la serpiente y cubren sus cuerpos desnudos.

Como padres, ¿cuál es la respuesta al ocultarse, culparse y cubrirse?

Luche Contra el Deseo de sus Hijos(as) de Esconderse, Creando un Ambiente de Responsabilidad Amorosa.

Un ambiente de responsabilidad les permite a los niños(as) aprender, explorar e incluso fracasar, pero siempre con la expectativa de que mamá y papá estén presentes para guiar, corregir y alentar.

Luche Contra Su Impulso a Culparlos, Fomentando un Ambiente de Responsabilidad. Toma el tiempo para instruir a sus hijos sobre el cambio de culpa que sucedió en el Jardín del Edén, y luego reforzar esa lección en la vida cotidiana en el hogar. “Sí, alguien dijo algo malo acerca de ti en línea. ¿Pero cómo reaccionaste a eso? ¿Qué cosa podrías haber hecho de modo diferente?”

Luche Contra el Impulso de Ellos de Cubrirse, Recordándoles que Cristo Abolió Nuestro Pecado. Esto significa que nosotros, como padres, debemos hacer todo lo posible para enseñar a nuestros hijos(as) que Cristo realmente nos cambia en el nivel de nuestro ser, haciéndonos

partícipes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4). En el Sacramento de la Reconciliación, Cristo abolió nuestros pecados. Por lo tanto, no hay necesidad de tratar de ocultar la lucha y el pecado de Dios. Él lo ve todo y quiere que tu hijo o hija le entregue su lucha y su pecado para liberarlos de él.

Jesús experimentó la vergüenza de nuestro pecado y la humillación de ser despreciado por los hombres (Isaías 53,3). Él participó en nuestra debilidad. Por esta razón, él es nuestro Salvador perfecto y el que simpatiza con nuestras debilidades. Y a pesar de que hemos pecado y continuamos pecando, él no se avergüenza de llamarnos hermanos y hermanas (Hebreos 2:11).

La vergüenza es inevitable, no solo por cuestiones sexuales, sino también por todos los asuntos relacionados con los pensamientos y el comportamiento de nuestros hijos(as), tanto en Internet como en la vida real. La pregunta es cómo prepararemos a nuestros(as) hijos(as) para comprender la vergüenza y cómo solucionarla de manera saludable.

07.

Ventanas al Mundo

Estamos viviendo el comienzo de una revolución de la información. Ahora que tenemos algunas décadas de uso de Internet detrás de nosotros, recién estamos comenzando a entender cómo los medios impactan positiva y negativamente nuestras vidas.

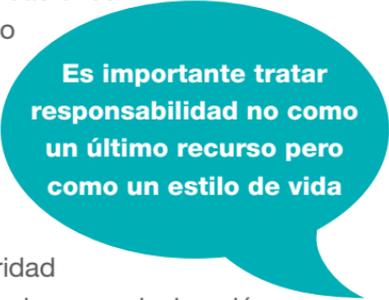
Aunque Internet es una herramienta increíble, la pornografía y la tecnología han abierto nuevos puntos de acceso a nuestras familias. Crea ventanas y puertas que son difíciles de proteger y controlar porque Internet está tocando las 24 horas, los 7 días de la semana. No descansa, y continúa presentando oportunidades más invasivas para que el mundo exterior entre en nuestras vidas.

Cuando se trata de amenazas tanto en línea como fuera de

línea, el hecho es que probablemente siempre haya personas que buscarán usar a otros y no tratarlos como dones de Dios. Particularmente, como padre / madre en la era de Internet, es importante que reconozca que la pornografía en Internet es perjudicial cuando se trata de comprender, vivir y mantener la dignidad de la persona humana y la belleza y bondad de la sexualidad humana.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* define la pornografía como “...sacar de la intimidad de los protagonistas actos sexuales, reales o simulados, para exhibirlos ante terceras personas de manera deliberada. Ofende la castidad porque pervierte el acto conyugal, el entrega íntima entre cónyuges. Atenta gravemente la dignidad de los participantes (actores, comerciantes, público), pues cada uno viene a ser para otro objeto de un placer rudimentario y de una ganancia ilícita. Introduce a unos y a otros en la ilusión de un mundo ficticio. Es una ofensa grave”.⁶⁴

Cuando se trata de proteger a nuestros niños(as) de lo peor en el Internet y mediante de aplicaciones informáticas, un enfoque efectivo debe ser multifacético. Esto implica enseñarles a sus hijos(as) los temas que hemos tratado hasta ahora en este libro: La identidad que nos da Dios, la importancia de la integridad sexual, la diferencia entre el impulso sexual y la unión que



**Es importante tratar
responsabilidad no como
un último recurso pero
como un estilo de vida**

da vida y cómo comprender la vergüenza sexual, también debe incluir conversaciones sanas, equilibradas, abiertas y honestas, mientras filtrando la pornografía y monitoreando constantemente cómo ellos usan sus dispositivos.

La rendición de cuentas del Internet y el software filtrado es un componente clave para formar a su hijo o hija para que sea el hijo(a) virtuoso(a) e integrado(a) que está llamado(a) a ser.

La responsabilidad es uno de los medios ordinarios de Dios para ayudarnos a ser más como Cristo. En la vida general de su familia y al educar y formar a sus hijos(as), es importante tratar la rendición de cuentas no como último recurso sino como un estilo de vida. Cuando los niños(as) son responsables ante alguien a través de “Covenant Eyes Internet Accountability and Filtering” (*Covenant Eyes* Rendición de Cuentas y Filtrado de Internet), experimentarán lo siguiente:

- » Amor, cuidado y protección;
- » Ser conocidos en línea y afuera de línea; y
- » Vulnerabilidad y confianza sin el temor de ser descubiertos.

Desde la edad en que los niños(as) comienzan a usar dispositivos conectados al Internet hasta la mitad de la

adolescencia, los controles parentales son muy útiles para filtrar y monitorear. No importa qué herramientas o tecnología se usen, los padres deben ser honestos sobre estos controles con sus hijos(as).

Por favor visite la lista de Recursos al final de este libro. Allí encontrará socios que ayudan a informar y educar a los padres sobre los últimos dispositivos, controles parentales y aplicaciones. Tómese el tiempo para considerarlos: son lo mejor de lo mejor.

Cuando se trata de formación y educación, la alfabetización es más que la capacidad de leer y escribir. La alfabetización se trata de comprensión y habilidades de pensamiento crítico. Lo mismo es cierto para la alfabetización mediática: aplicar técnicas de pensamiento crítico a los medios que consumimos.

Co-visualización: La formación y la educación deben comenzar por ver y / o escuchar los medios con sus hijos(as). Sí, esto toma tiempo, pero es productivo.

Diálogo: Mire a sus hijos(as) a los ojos con frecuencia y mantenga conversaciones coherentes y persistentes sobre lo que están experimentando al interactuar con los medios. Estas conversaciones abiertas y honestas son clave para cultivar la rendición de cuentas con sus hijos(as) y en la vida general de su familia.

Desafortunadamente, no podemos bloquear todas las puertas digitales y evitar que todos los peligros de los medios impacten a nuestros niños(as). Por lo tanto, la mejor defensa es el filtro interno en su mente y corazón que llevan con ellos. Formar esta defensa requiere tiempo e intencionalidad. Usar *Covenant Eyes* e involucrar a sus hijos(as) en las conversaciones ayuda a crear un hogar responsable y una cultura general de confianza.

Covenant Eyes ha creado guías de conversación para que los padres las utilicen durante las cuatro etapas principales de la vida de un niño(a). Estas guías muestran a los padres los tipos de palabras y frases que pueden usar para preparar a sus hijos(as) para los ambientes digitales y la atracción distorsionada de la pornografía. Estas guías de conversación se pueden acceder al <http://learn.covenanteyes.com/equipped-catholic/>.



¡Más de 300 horas de video se cargan en YouTube cada minuto! ⁶⁵ Descubre cómo controlar YouTube con *El Reto Familiar Safe Digital*.

Inscríbese enviando un mensaje de texto con la palabra HOGAR al número 66866.

08.

El Techo de Protección

Criar a los niños(as) de manera sabia sirve como un techo de protección para nuestros hijos(as). No importa qué paredes de enseñanza formativas construyamos o qué ventanas de uso de los medios se coloquen, un techo con goteras o una mala educación hace que el hogar sea un lugar peligroso para vivir.

Para ser padres y madres sabios en la era digital, debemos abordar el asunto con la guía y la instrucción intemporales de Dios para los padres. Una guía y instrucción que nos llaman a luchar por un equilibrio entre *estructura* y *apoyo*.

La disciplina tiene que ver con la estructura. Esto implica manejar bien el hogar (1 Timoteo 3:4, 12) y educar a los niños(as) para que no sean rebeldes (Tito 1:6) con advertencias (1 Corintios 4:14), implorando (1 Tesalonicenses 2:11-12), corrigiendo y castigando (Hebreos 12:5-7).

ESTRUCTURA

APOYO

	Exigente	No exigente
Responsivo	Que es una autoridad	Permisivo
No responsivo	Autoritario	Negligente

La instrucción tiene que ver con el apoyo. Esto implica abrir su corazón ampliamente a sus hijos(as) en el amor (2 Corintios 6:13), proveyendo para ellos (Lucas 11:11-13; 2 Corintios 12:14), involucrándolos en un diálogo alentador y reconfortante (1 Tesalonicenses 2:11-12) y siendo ejemplo de cómo es la verdadera virtud (1 Pedro 5:1-4).

Los padres *indulgentes* o *permissivos* (todo apoyo, poca estructura) educan involuntariamente a los niños(as) a creer que todos sus caprichos y deseos son buenos. Estos padres cuidan a sus hijos(as) como si fueran bebés, incluso en sus años de adultez, y creen falsamente que la mejor manera de alimentar el carácter de un niño(a) es a través de menos reglas y más amor.

Luego, cuando las tentaciones sexuales golpean, hay poco en el carácter del niño(a) que lo obligue a él o ella a decir que no. Si lo que importa en la vida es mi propio placer, si el mundo está destinado a girar en torno a mí y satisfacer mis caprichos, entonces la pornografía es el mundo supremo de fantasía sexual para que se sientan bien.

En el otro extremo del espectro, los padres legalistas o autoritarios (todo estructura, poco apoyo) educan a los niños(as) a buscar refugio en cualquier lugar menos en casa. Obsesionados con un funcionamiento perfecto, estos padres crean un hogar excesivamente crítico, con falta de afirmación y ánimo. Los niños(as) en estos hogares comienzan a creer que sus padres no se preocupan por ellos.

Como resultado, el sexo y la pornografía proveen el mundo de fantasía perfecto para sentir una versión falsa de amor, afirmación y poder: un lugar libre de riesgos donde no se lo critica o juzga ni donde decepciona a los demás. En otras palabras, los padres legalistas inconscientemente empujan a sus hijos(as) hacia el campo minado del pecado sexual.

En la medida de lo posible, los padres deben evitar estos extremos y, en su lugar, darles a nuestros hijos(as) la estructura y el apoyo que Dios nos da teniendo autoridad. Esto ocurre cuando tenemos la misma fuerza en nuestra autoridad institucional y personal.

Autoridad institucional. Esta es la autoridad que los padres tienen simplemente en virtud de ser padres. Es por eso que Dios ordena a los niños(as) a honrar a sus padres.

Autoridad personal. Este es el tipo de autoridad que tienen los padres al tomar responsabilidad, al mostrar amor, atención y afecto. Es el tipo de autoridad que se gana a través de la devoción personal.

La autoridad institucional es como tener su nombre en el talonario de cheques. La autoridad personal es como tener dinero en el banco. Solo puede salir de la cuenta lo que ingresa.

¿Cuál lo describe mejor? Hágase algunas preguntas:

- » ¿Es su hogar un lugar donde sus hijos(as) tienen un sentido claro de lo que espera de ellos(as) y de lo que Dios espera de ellos(as)?
- » ¿Conversa regularmente con tus hijos(as) sobre la vida sabia y virtuosa a medida que maduran?
- » ¿Forma a sus hijos(as) a través de sus problemas, enseñándoles a resolver conflictos?
- » ¿Es su hogar un lugar donde sus hijos(as) se sienten afirmados(as), animados(as) y amados(as)?

- » ¿Escucha cuando sus hijos(as) tienen quejas o preocupaciones?

Una respuesta “no” a cualquiera de estas áreas podría indicar una oportunidad. No se preocupe. La perfección no es el objetivo. Haga que este sea tu objetivo: “En cada fase del día cuando interactúo con mis propios hijos(as), o seré un ejemplo para ellos en mi fidelidad a Dios, o seré un ejemplo de cómo regreso a Dios”.

¿Cómo trabajamos para alcanzar este equilibrio de estructura y apoyo? Para hacer esto, necesitamos tener hogares basados en una relación con Dios. Pase tiempo en oración y con la Sagrada

Escritura, participe de los Sacramentos, individualmente y en familia. Tenga conversaciones regulares sobre Su presencia en su vida diaria. Mantenga sus ojos en Él. Constantemente. Atentamente. Nada es más importante.



09.

Los Cimientos

A pesar de usar los mejores métodos para criar a nuestros hijos(as) en el mundo, no protegeremos a nuestros hijos(as) de la lucha y el pecado. Ambos son parte de la experiencia humana debido a la Caída.

Debido a la Caída, es absolutamente necesario enseñarles a nuestros niños(as) sobre su identidad y límites apropiados, especialmente en respeto a la sexualidad humana, incluidas sus vidas en línea y fuera de línea. Pero su mayor necesidad en la vida no es una buena comprensión de la sexualidad, una buena trayectoria sexual, o incluso buenos padres: su mayor necesidad en la vida es Dios, incluyendo un entendimiento de su adopción como su hijo(a), así como su Divina Misericordia.

En resumen, el mensaje de la fe católica que debemos dar



a nuestros hijos(as) es este. Es el mensaje del Evangelio: ¡Regocíjense y alégrense! Dios nos envió a su Hijo único, el prometido Rey del mundo, Jesús el Mesías. Vino como un bebé, como cada uno de nosotros, y vivió entre nosotros. ¡Experimentó la vida real! Tenía verdadera felicidad, luchas reales, verdaderos amigos(as) y un dolor real. Debido a lo que Él enseñó, la gente lo odió y lo mató. Él murió por nuestros pecados, tal como la Biblia dijo que lo haría. Pero ¡ésta es la Buena Noticia! tres días después, ¡este Rey resucitó de la muerte, tal como lo predijo la Sagrada Escritura! Por lo que Jesús ha hecho, podemos ser salvados de la culpa del pecado y finalmente tener paz con Dios para siempre. ¡Todo el mundo! El enfermo y el sano. ¡Somos suyos! Solo debemos mantener nuestros ojos en Jesús viviendo la fe católica, estando cerca de él en oración, participando en los Sacramentos y anunciando el Evangelio

del Señor. Cuando hacemos eso, no solo experimentamos una vida plena y sorprendente ahora, sino que también podemos participar en el amor de la Trinidad por toda la eternidad.

Tejamos este mensaje en la conversación cotidiana.

Un niño(a) que comprende que él o ella tiene valor por Jesús —lo que significa que no tiene que ganarse Su amor, pero al mismo tiempo sabe que necesita vivir de una manera que corresponda al amor de Jesús en lugar de deshonóralo— tiene más probabilidades de ser un niño(a) que elige honrar a Jesús en sus decisiones. Ya sea en su familia y sus amistades, en el uso de tecnología, en la sexualidad, etc.

Un hogar orientado al rendimiento se centra en lo que hacen los niños(as), pero un hogar basado en la fe católica tiene que ver con quién es Cristo y con nuestra identidad en Él. Cuando la fe se vuelve central en nuestra manera de educar, cada acto de desobediencia de nuestros hijos(as) puede convertirse en una oportunidad para que señalemos a nuestros hijos(as) a Jesús.

La gracia y la misericordia de Dios no se extiende solo a nuestros hijos(as). También se extiende a nosotros como padres, y esa es una muy buena noticia. Si nuestra identidad como padres se basa en un historial educativo impecable, rápidamente nos veremos onducido al hiper-perfeccionismo, la desesperación o la apatía. Pero si nuestra educación se

basa en la Divina Misericordia, entonces sabemos que la principal expectativa de Dios para nosotros no es nuestro desempeño como padres sino nuestra dependencia en Él.

Como padres, nada es más importante que nuestra creencia en la Divina Misericordia, acompañada por participación en los Sacramentos. Ora a Dios pidiendo un profundo entendimiento de su Divina Misericordia en tu propia vida. Porque en el Evangelio, en la oración y en los Sacramentos, encontramos la alegría necesaria para ser buenos padres.



SU PROTECCIÓN ESTÁ EN TUS MANOS

Proteja a su familia de la pornografía en Internet.

Los padres de hoy enfrentan crecientes desafíos para proteger la inocencia de sus hijos. La pornografía puede ingresar a la casa a través de una variedad de puertas. Covenant Eyes Internet Accountability y Filtering pueden ayudar a los padres a controlar las puertas digitales y enseñar a sus hijos a usar bien la tecnología.*

Utilice el código promocional EQUIPPED para una prueba gratuita de 30 días en covenanteyes.com

*Aunque el servicio de Covenant Eyes impide el acceso a mucho contenido español inapropiado, por el momento, nuestros informes de rendición de cuentas están en inglés.

Recursos

The Chastity Project [Proyecto Castidad]

Chastity Project es un ministerio de Jason y Crystalina Evert que promueve la virtud de la castidad a través de seminarios, recursos, clubes y redes sociales.

<http://chastityproject.com>

Protect Young Eyes [Proteja los Ojos de los Jóvenes]

Protect Young Eyes utiliza un sitio web constantemente actualizado y presentaciones interesantes en persona para educar a los padres preocupados pero ocupados y a los niños(as) hiperconectados sobre cómo usar la tecnología de una manera que honre a Dios. Se especializan en aplicaciones de medios sociales y controles parentales a nivel de dispositivo.

www.protectyoungeyes.com

Common Sense Media

Common Sense Media es una organización secular que revisa películas populares, juegos y aplicaciones que usan los niños(as) hoy en día.

www.common sense media.org

Referencias y notas

1. Encuesta y Estadísticas de Pornografía 2014. Proven Men Ministries. <http://www.provenmen.org/2014pornsurvey/> (consultado el 29 de diciembre de 2014).
2. Bev Betkowski, "1 in 3 boys heavy porn users, study shows" ("Uno de cada tres niños que usan mucho porno, los estudios muestran"), Eurekalert.org, 23 de febrero de 2007. http://www.eurekalert.org/pub_releases/2007-02/uoa-oit022307.php (consultado el 9 de diciembre de 2013).
3. Barna Group, The Porn Phenomenon: The Impact of Pornography In the Digital Age, (Josh McDowell Ministry, 2016), 28.
4. *Ibíd.*, 53.
5. Sharon Cooper, M.D., "Pornography Harms Children" ("Pornografía Daña a los Niños(as)"), Pornharm.com, Video, 7:21, 15 de junio de 2010, <https://www.youtube.com/watch?v=TFw1Cnuq9jc&feature=c4-overview-vl&list=PL9D96079D4DEDC38> (consultado el 21 de marzo de 2016).
6. Alison Motluk, "Mirror neurons control erection response to porn," ("Las Neuronas Espejo controlan la respuesta de la erección a la pornografía") New Scientist, June 16, 2008, http://www.newscientist.com/article/dn14147-mirror-neurons-control-erection-response-to-porn.html#.VHY4eJPF_uc (accedido el 21 de marzo de 2016).
7. Patricia M. Greenfield, "Inadvertent exposure to pornography on the Internet: Implications of peer-to-peer file-sharing networks for child development and families," ("Exposición involuntaria a la pornografía en el Internet: Implicaciones de las redes de intercambio de archivos entre pares para el desarrollo de los niños(as) y las familias") Applied Developmental Psychology 25 (2004): 741- 750, http://www.cdmc.ucla.edu/Published_Research_files/pg-2004.pdf (accedido el 21 de marzo de 2016).
8. Cardenal Christoph Schönborn OP, Catecismo Joven de la Iglesia Católica disponible en línea, n. ° 271.
9. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 221.
10. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 221.
11. Messing, Jennifer. Everyone's Story in Light of St. John Paul II's

- Theology of the Body (La Historia de Todos a la Luz de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II). Folleto. Into the Deep. Minneapolis, Minnesota. 2015.
12. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 221.
 13. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 290.
 14. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 362-268.
 15. Messing, Jennifer. Everyone's Story in Light of St. John Paul II's Theology of the Body (La Historia de Todos a la Luz de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II). Folleto. Into the Deep. Minneapolis, Minnesota. 2015.
 16. Cardenal Christoph Schönborn OP, Catecismo Joven de la Iglesia Católica disponible en línea, n. ° 56.
 17. *Ibíd.*, n ° 58.
 18. *Ibíd.*
 19. Cardenal Christoph Schönborn OP, Catecismo Joven de la Iglesia Católica disponible en línea, n. ° 122.
 20. *Ibíd.*, n ° 2.
 21. *Ibíd.*
 22. *Ibíd.*
 23. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 355.
 24. *Ibíd.*, n ° 356.
 25. Cardenal Christoph Schönborn OP, Catecismo joven de la Iglesia Católica disponible en línea, n. ° 1.
 26. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 293.
 27. *Ibíd.*, n ° 1765.
 28. *Ibíd.*, n ° 1766.
 29. Scott Richert, "Why Did God Make Me?" ("¿Por qué Me Hizo Dios?") About.com, 31 de octubre de 2015, http://catholicism.about.com/od/baltimorecatechism/f/Question_6_BC.htm (accedido el 18 de octubre de 2016).
 30. *Ibíd.*

31. *Ibíd.*
32. Messing, Jennifer. *Everyone's Story in Light of St. John Paul II's Theology of the Body (La Historia de Todos a la Luz de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II)*. Folleto. Into the Deep. Minneapolis, Minnesota. 2015.
33. Scott Richert, "Why Did God Make Me?" ("¿Por qué Me Hizo Dios?") About.com, 31 de octubre de 2015, http://catholicism.about.com/od/baltimorecatechism/f/Question_6_BC.htm (accedido el 18 de octubre de 2016).
34. Messing, Jennifer. *Everyone's Story in Light of St. John Paul II's Theology of the Body (La Historia de Todos a la Luz de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II)*. Folleto. Into the Deep. Minneapolis, Minnesota. 2015.
35. Cardenal Christoph Schönborn OP, *Catecismo Joven de la Iglesia Católica* disponible en línea, n. ° 1.
36. Messing, Jennifer. *Everyone's Story in Light of St. John Paul II's Theology of the Body (La Historia de Todos a la Luz de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II)*. Folleto. Into the Deep. Minneapolis, Minnesota. 2015.
37. *Ibíd.*
38. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 1700.
39. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 3540.
40. Juan Pablo II, *Sobre el Valor y la Inviolabilidad de la Vida Humana Evangelium vitae*, 25 de marzo de 1995, http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html (accedido el 27 de julio de 2017), n. ° 34.
41. *Ibíd.*
42. *Ibíd.*, n. ° 1803.
43. Hermana Therese Auer, O.P., *Called to Happiness: Guiding Ethical Principals (Llamados a la Felicidad: Guías de Principios Éticos)* (Third Edition) (Nashville, Tennessee: Dominican Sisters of St. Cecilia Congregation, LBP Communications, 2013), p. 152.
44. *Ibíd.*, p. 154-155.
45. Cardenal Christoph Schönborn OP, *Catecismo Joven de la Iglesia Católica* disponible en línea, n. ° 1.

46. Ann Pleshette Murphy, Jennifer Allen, "Why Praise Can Be Bad for Kids" ("Por qué los Elogios Pueden Ser Malos para los Niños(as)"), ABC News, 15 de febrero de 2007, [http:// abcnews.go.com/GMA/ AmericanFamily/Story?id=2877896&page=1](http://abcnews.go.com/GMA/AmericanFamily/Story?id=2877896&page=1) (accedido el 21 de marzo de 2016).
47. Messing, Jennifer. *Everyone's Story in Light of St. John Paul II's Theology of the Body (La Historia de Todos a la Luz de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II)*. Folleto. Into the Deep. Minneapolis, Minnesota. 2015.
48. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 2363.
49. Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), *Marriage: Love and Life in the Divine Plan (Matrimonio: Amor y Vida en el Plan Divino)*, 2009, p. 12.
50. *Ibíd*, p. 14.
51. *Ibíd*.
52. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 2362.
53. *Ibíd*.
54. *Ibíd.*, n ° 2364.
55. *Ibíd.*, n ° 2361.
56. Juan Pablo II, *A Meditation on Givenness (Una Meditación sobre la Entrega)*, *Communio International Catholic Review (Volumen 41.4)*, 2014. <http://www.communio-icr.com/files/jpii41-4.pdf>, p. 874.
57. *Ibíd*, pp. 871-872.
58. Dolf Zillmann and Jennings Bryant, "Effects of Prolonged Consumption of Pornography on Family Values" ("Efectos del Consumo Prolongado de Pornografía en los Valores Familiares"), *Journal of Family Issues* 9 (4), 1988.
59. Gary Wilson, "The Great Porn Experiment" ("El Gran Experimento de Porno"), TEDxGlasgow, 2012. <http://tedxtalks.ted.com/video/TEDxGlasgow-Gary-Wilson-The-G-2> (accedido el 16 de junio de 2014).
60. Raymond M. Bergner y Ana J. Bridges, "The significance of heavy pornography involvement for romantic partners: research and clinical implications" ("El efecto de la fuerte involucración en la pornografía para las parejas románticas: investigación e implicaciones clínicas"), *Journal of Sex, Marital Therapy* 28 (3), 2002.

61. Davy Rothbart, "He's Just Not That Into Anyone" ("Simplemente No Está Interesado en Nadie"), *New York Magazine*, modificada por última vez el 30 de enero de 2011, <http://nymag.com/nymag/features/70976/index1.html> (accedido el 24 de marzo de 2016).
62. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 387.
63. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 398, 404.
64. Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, edición en línea, n. ° 2354. *Therapy* 28 (3), 2002.
65. Danny. "37 Mind Blowing YouTube Facts, Figures and Statistics – 2018." *MerchDope*, April 26, 2018. Accessed June 1, 2018.

Contribuyentes

Escritora Principal | Amanda Zurface, JCL **Editor** | Chris Mckenna

Escritor Principal | Luke Gilkerson **Editora** | Lisa Eldred

Diseñadora | Rachael Moss **Editor** | Sam Guzman



www.covenanteyes.com



+1 989.720.8000



1525 W. King St., PO Box 637
Owosso, MI 48867

Derechos de autor © 2020 Covenant Eyes Inc.

Derechos reservados.